

BIOSFERAS DE MAR

LA TORTUGA BOBA

REPTIL MARINO DEL MEDITERRÁNEO

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



Tortuga boba. ©Adobe Stock.

La **tortuga boba** (*Caretta caretta*), también conocida como tortuga cabezona, es una de las especies más emblemáticas del **mar Mediterráneo**.

Este reptil marino, de gran tamaño y comportamiento migratorio, ha habitado estas aguas desde hace millones de años. Su presencia es esencial para el equilibrio ecológico marino y, sin embargo, su supervivencia se encuentra hoy **amenazada por diversas actividades humanas**.

La tortuga boba es una de las siete especies de tortugas marinas que existen en el mundo y la más común del Mediterráneo.

Se reconoce fácilmente por su cabeza grande y ancha, de la que deriva su nombre, y su caparazón robusto y de color marrón rojizo.

Puede alcanzar hasta un metro de longitud y pesar entre 80 y 100 kg, aunque se han registrado ejemplares aún más grandes.



Avistamiento de tortuga boba en Grecia. ©Adobe Stock.

Como todas las tortugas marinas, la boba respira aire, pero pasa la mayor parte de su vida en el agua. Se alimenta de una gran variedad de animales marinos, como moluscos, crustáceos, medusas y peces. Tiene unas mandíbulas fuertes que le permiten romper conchas y caparazones.

El **mar Mediterráneo** es una de las regiones más importantes del mundo para la tortuga boba. Aunque esta especie también vive en el océano Atlántico, Índico y Pacífico, el Mediterráneo alberga una población reproductora propia, que ha evolucionado de forma parcial y aislada del resto.

Durante su vida, estas tortugas recorren miles de kilómetros, cruzando el mar de un extremo a otro. Realizan largas migraciones entre las zonas de alimentación y las playas de anidación, donde las hembras regresan para poner sus huevos. En el Mediterráneo, los principales lugares de nidificación se encuentran en las costas de Grecia, Turquía, Chipre y Libia, aunque en los últimos años se han detectado nidos en España e Italia, especialmente en regiones como Andalucía, Murcia, **Comunidad Valenciana** y Cataluña.

Este cambio podría estar relacionado con el **calentamiento global**, que modifica la temperatura de las playas, un factor clave para el desarrollo de los huevos.

La vida de la tortuga boba comienza en la playa donde nace. La hembra excava un nido en la arena y deposita entre 80 y 120 huevos, que se incuban durante unos 50 a 60 días.



Crías de tortuga boba. ©Adobe Stock.

La temperatura de la arena determina el sexo de las crías: temperaturas más cálidas producen más hembras, mientras que las más frescas generan más machos.

Cuando las crías salen del huevo, se dirigen rápidamente hacia el mar, guiadas por la luz de la luna. Esta etapa es crítica, ya que muchas son depredadas por aves, cangrejos y otros animales. Las que logran llegar al mar comienzan un largo viaje por aguas abiertas, donde vivirán durante años antes de regresar a las zonas costeras.

Las tortugas bobas alcanzan la madurez sexual entre los 15 y 30 años y pueden vivir más de 60 años. Las hembras vuelven, una y otra vez, a las playas donde nacieron para poner sus huevos, un fenómeno conocido como filopatría.

A pesar de su resistencia natural, la tortuga boba enfrenta numerosos **peligros**, muchos de ellos causados por la actividad humana. Entre los más importantes se encuentran:

- **Capturas accidentales en artes de pesca**, como redes de arrastre y palangres. Miles de tortugas mueren cada año atrapadas o enganchadas.
- **Contaminación por plásticos**: muchas tortugas confunden bolsas con medusas y mueren al ingerirlas. También sufren por los microplásticos y por la ingestión de objetos duros.
- **Colisiones con embarcaciones**: los motores de las lanchas y los propios barcos pueden causar heridas graves o la muerte a estos animales.

- **Pérdida y alteración de hábitats:** la urbanización de las costas, el turismo no controlado y la iluminación artificial de las playas dificultan la anidación.
- **Cambio climático:** las temperaturas más altas pueden alterar el equilibrio entre machos y hembras al nacer, afectar la disponibilidad de alimento y provocar la aparición de enfermedades como la fibropapilomatosis.



Tortuga atrapada en plásticos. ©Adobe Stock.

La tortuga boba está protegida por diversas leyes y acuerdos internacionales. Está catalogada como "Vulnerable" por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y está incluida en convenios como CITES, la Directiva Hábitats de la UE y el Convenio de Barcelona.

En muchos países mediterráneos existen programas de conservación que incluyen:

- **Protección de playas de anidación:** con vigilancia de nidos, control de depredadores, eliminación de obstáculos y reducción de luces artificiales.
- **Rescate y rehabilitación de tortugas heridas o enfermas,** muchas de las cuales pueden ser devueltas al mar tras recuperarse.
- **Educación ambiental:** en escuelas, puertos y zonas turísticas, para informar sobre la importancia de estas tortugas y cómo podemos protegerlas.
- **Investigación científica:** con seguimiento por satélite, análisis genéticos y estudio de hábitos migratorios.

Sin embargo, nosotros, como ciudadanos y ciudadanas podemos contribuir a proteger a la tortuga boba a través de las siguientes acciones:

- **No dejar basura en la playa,** especialmente plásticos.
- **No molestar a las tortugas** si se ven en la playa o en el agua.
- **Apagar o reducir luces** si vives o estás cerca de playas de anidación.
- **Informar si se encuentra un nido o una tortuga herida** a las autoridades ambientales o centros de rescate.
- **Apoyar iniciativas de conservación o participar como voluntario.**

La tortuga boba es más que un símbolo del Mediterráneo: es una especie clave en su ecosistema y un termómetro de la salud del mar. Su lucha por sobrevivir nos recuerda que proteger la biodiversidad es una responsabilidad compartida. **Si cuidamos de estas antiguas viajeras del océano, también estaremos cuidando de nuestro propio hogar marino.**

V A L E R I A N A V A R R O

ENLACES INTERESANTES

- [OFICIOS DE MAR](#)
- [OCEAN IN MOTION](#)
- [PATRIMONIO NATURAL](#)
- [TORTUGA BOBA](#)
- [APAREJOS DE PESCA ABANDONADOS](#)
- [PRINCIPALES RIESGOS DEL MAR](#)
- [DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS](#)

LIBRO PARA PINTAR, APRENDER Y CONOCER

DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS



LAS SIRENAS SEGÚN LOS TEXTOS DE ANDREA ALCIATO

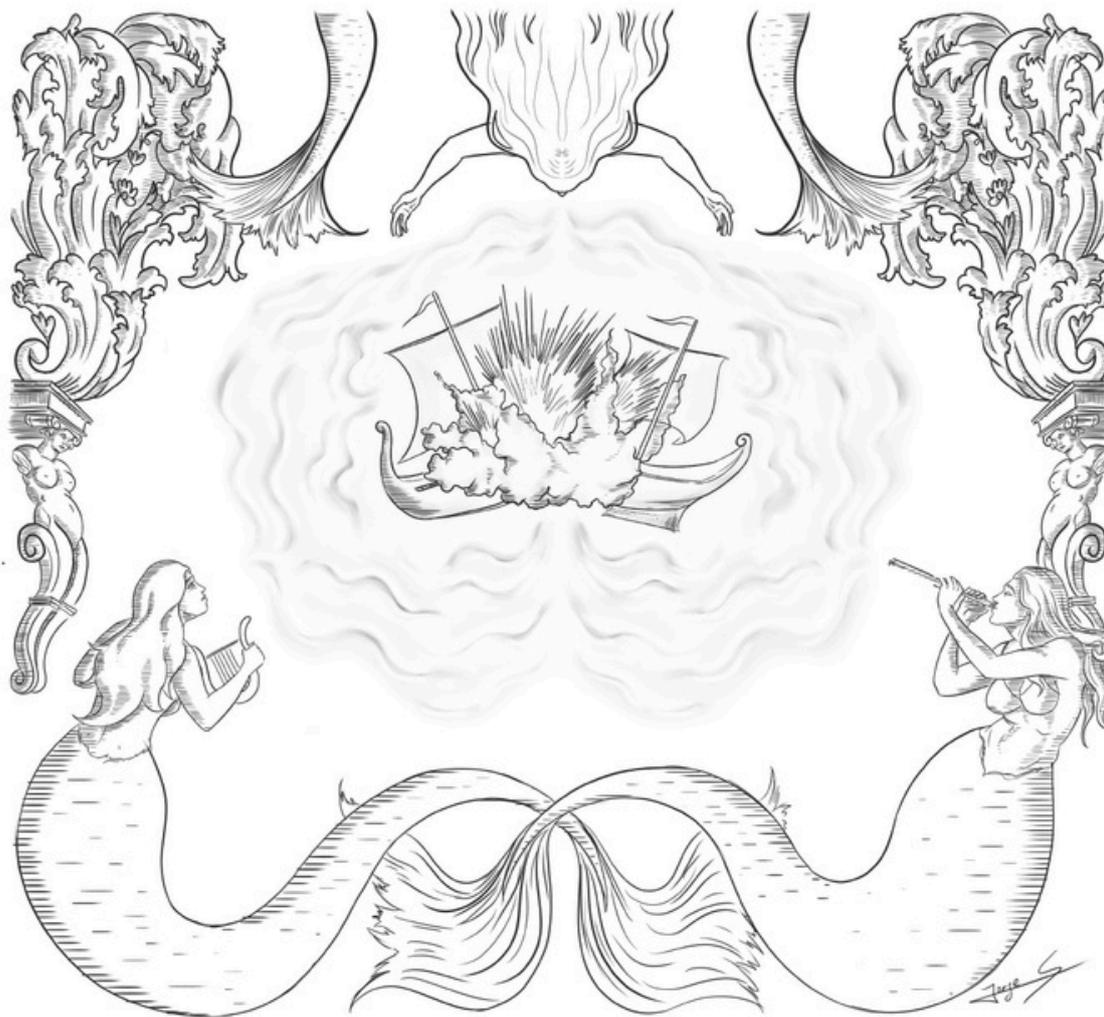


Ilustración realizada por Jorge Sánchez

Las sirenas protegen el entorno marino de la contaminación acústica del tráfico marítimo, que ejercen un impacto negativo en la biodiversidad y ecosistemas marinos. Ellas defienden las medidas necesarias para conservar la salud de los mares y océanos.





La Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge Ocean ART Project, una iniciativa de divulgación que utiliza el Patrimonio Cultural Marino como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los riesgos que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más recursos divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

¡¡¡GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA



Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.11) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España